

Estrategias para fortalecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de educación general básica
Strategies to strengthen the social-emotional development of seventh-grade students in general basic education

Eufemia Johana Clevel Roldan, Jessica Marlene Espinoza Barrera, Luis Carlos Fernández Cobas, Elizabeth Esther Vergel Parejo

PUNTO CIENCIA

Julio - diciembre, V°6-N°2; 2025

Recibido: 28-11-2025

Aceptado: 03-12-2025

Publicado: 31-12-2025

PAIS

- Duran – Ecuador
- Duran – Ecuador
- Duran – Ecuador
- Duran – Ecuador

INSTITUCIÓN

- Universidad Bolivariana del Ecuador
- Universidad Bolivariana del Ecuador
- Universidad Bolivariana del Ecuador
- Universidad Bolivariana del Ecuador

CORREO:

- ✉ ejclevelr@ube.edu.ec
- ✉ jmespinozab@ube.edu.ec
- ✉ lcfernandezc@ube.edu.ec
- ✉ eevergelp@ube.edu.ec

ORCID:

- 🌐 <https://orcid.org/0009-0008-6771-5197>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0001-8297-4500>
- 🌐 <https://orcid.org/0000-0001-5018-4846>
- 🌐 <https://orcid.org/0009-0007-0178-5099>

FORMATO DE CITA APA.

Clevel, E. Espinoza, J. Fernández, L. & Vergel, E. (2025). *Estrategias para fortalecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de educación general básica*. Revista G-ner@ndo, V°6 (N°2), p. 4130 - 4159.

Resumen

El desarrollo socioemocional de los estudiantes de Educación General Básica constituye un pilar fundamental de la formación integral, al vincular los ámbitos afectivo, cognitivo y social del aprendizaje. Su fortalecimiento promueve la convivencia, el bienestar y la construcción de una educación humanista y equitativa. En este contexto, la investigación se orientó a proponer una estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de la Escuela de Educación Básica “27 de febrero” durante el periodo lectivo 2025-2026, mediante un estudio de enfoque cualitativo, nivel explicativo y diseño de investigación acción con preprueba y posprueba. El diagnóstico inicial permitió identificar limitaciones en la regulación emocional, la comunicación empática y la autonomía, lo que justificó la necesidad de una intervención pedagógica orientada al autoconocimiento, la cooperación y la convivencia respetuosa. La estrategia denominada “Convivir y Sentir para Crecer” se estructuró bajo un enfoque integral, con fases metodológicamente articuladas que promovieron el tránsito desde la identificación emocional hacia la interacción inclusiva. Su concepción se sustentó en la participación, la reflexión guiada y la construcción colaborativa del aprendizaje socioemocional. La validación de la estrategia demostró su efectividad para potenciar la autorregulación, la empatía, la comunicación y la autonomía de los estudiantes, evidenciando transformaciones positivas en su comportamiento y relaciones interpersonales. En consecuencia, la propuesta se constituye en un recurso educativo pertinente para promover el desarrollo socioemocional y consolidar la convivencia armónica en el contexto escolar ecuatoriano.

Palabras clave: emociones, educación emocional, desarrollo socioemocional, estrategia

Abstract

The social-emotional development of students in basic general education is a fundamental pillar of comprehensive education, linking the affective, cognitive, and social aspects of learning. Strengthening this development promotes coexistence, well-being, and the construction of a humanistic and equitable education. In this context, the research aimed to propose a strategy for the social-emotional development of seventh-grade students at the “27 de Febrero” Basic Education School during the 2025-2026 school year, using a qualitative approach, explanatory level, and action research design with pre- and post-testing. The initial diagnosis identified limitations in emotional regulation, empathic communication, and autonomy, which justified the need for a pedagogical intervention focused on self-knowledge, cooperation, and respectful coexistence. The strategy, called “Living Together and Feeling to Grow”, was structured around a comprehensive approach, with methodologically articulated phases that promoted the transition from emotional identification to inclusive interaction. Its design was based on participation, guided reflection, and the collaborative construction of social-emotional learning. The validation of the strategy demonstrated its effectiveness in promoting self-regulation, empathy, communication, and autonomy among students, revealing positive changes in their behavior and interpersonal relationships. Consequently, the proposal constitutes a relevant educational resource for promoting social-emotional development and consolidating harmonious coexistence in the Ecuadorian school context.

Keywords: emotions, emotional education, social-emotional development, strategy

Introducción

La educación socioemocional se ha convertido en una dimensión indispensable del quehacer pedagógico contemporáneo, al integrar aspectos emocionales, cognitivos y sociales en la formación integral del estudiante. Este enfoque responde a los desafíos actuales de la escuela y de la sociedad, donde las emociones influyen de manera determinante en los procesos de aprendizaje y convivencia (de León et al., 2024). En consecuencia, la educación socioemocional se constituye en un eje formativo que promueve el bienestar personal y colectivo desde los primeros años escolares.

En el ámbito educativo, la incorporación de la educación socioemocional representa una respuesta a las transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que caracterizan la época actual (Reynoso, 2023). La escuela se convierte en un espacio privilegiado para fomentar la empatía, la autorregulación y la convivencia armónica, aspectos que favorecen una ciudadanía responsable y emocionalmente equilibrada. De este modo, la educación socioemocional trasciende los contenidos académicos y se orienta hacia la formación de sujetos íntegros, capaces de afrontar con madurez los retos cotidianos.

La relevancia de la educación socioemocional también se sustenta en su aporte a la calidad educativa, al generar climas de aula más cooperativos y ambientes de aprendizaje más significativos (Villamar et al., 2025). Las políticas educativas contemporáneas han incorporado este enfoque como parte esencial del currículo, con el propósito de fortalecer la dimensión humana del proceso educativo. En este sentido, la formación emocional se articula con las competencias cognitivas, potenciando un aprendizaje más reflexivo y socialmente comprometido.

El fortalecimiento de las competencias socioemocionales contribuye, además, al desarrollo de la resiliencia y la autoestima, factores que influyen en el rendimiento académico y en la interacción social (Cueva & Calongos, 2021). Los estudiantes que aprenden a identificar y gestionar sus emociones muestran mayor motivación, capacidad de adaptación y respeto hacia

los demás, lo cual favorece la convivencia y el desarrollo de valores democráticos en la comunidad educativa.

Asimismo, el enfoque socioemocional permite a los docentes atender la diversidad afectiva y relacional de los estudiantes, consolidando prácticas más inclusivas y equitativas (Barría-Herrera et al., 2021). Este proceso implica comprender que la educación emocional no se limita a una asignatura específica, sino que debe permear todas las áreas del conocimiento y las relaciones interpersonales que se generan dentro de la institución escolar (González-Grandón, 2021).

La atención al desarrollo socioemocional de los estudiantes se vincula estrechamente con los propósitos formativos de la Educación General Básica, en tanto posibilita aprendizajes sostenibles y contextualmente significativos. En este marco, resulta necesario comprender que el desarrollo emocional es un proceso que se construye de manera gradual, mediado por la experiencia escolar y la interacción social (Guerra et al., 2024). Esta perspectiva permite fortalecer la formación integral, al reconocer las emociones como componentes esenciales del aprendizaje.

La relevancia del desarrollo socioemocional en la Educación General Básica se evidencia en su influencia sobre la autorregulación, la empatía y la cooperación en los entornos escolares (Aguilera & Bolgeri, 2021). A través de la práctica pedagógica reflexiva, los docentes contribuyen al fortalecimiento de habilidades emocionales que favorecen la convivencia y el equilibrio personal. El desarrollo de estas competencias es fundamental para que los estudiantes enfrenten los desafíos académicos y personales con autonomía y responsabilidad. En el contexto educativo ecuatoriano, el desarrollo socioemocional constituye una prioridad que se articula con los principios de la educación inclusiva y humanista (Velasco, 2023). La escuela, como espacio social, desempeña un papel determinante en la construcción de identidades y en la formación de sujetos capaces de convivir en diversidad. En este sentido, el desarrollo emocional se convierte en un componente esencial para consolidar una educación centrada en el bienestar y la equidad.

La relación entre desarrollo socioemocional y aprendizaje integral se evidencia en la capacidad de los estudiantes para comprender sus emociones y establecer vínculos saludables (Galora, 2023). La educación básica ofrece el entorno adecuado para el fortalecimiento de estas habilidades, mediante estrategias didácticas que promuevan la reflexión, la autorregulación y la empatía. De esta manera, se potencia la formación de individuos emocionalmente equilibrados y socialmente responsables (Gissela, 2025).

El fortalecimiento del desarrollo socioemocional también incide en la prevención de conductas disruptivas y en la consolidación de ambientes escolares armónicos (Fonseca et al., 2025). Este aspecto cobra especial relevancia en los grados medios de la Educación General Básica, donde las experiencias emocionales influyen en la motivación, la convivencia y la construcción del sentido de pertenencia escolar.

El diseño e implementación de estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional se consolidan como una necesidad educativa contemporánea. Estas estrategias permiten traducir los principios teóricos en prácticas efectivas, capaces de transformar la dinámica del aula y la interacción entre los actores educativos (Barriga et al., 2025). La escuela se constituye así en un laboratorio de experiencias que favorece el aprendizaje emocional y la construcción de relaciones saludables. El abordaje estratégico del desarrollo socioemocional requiere la participación del docente, quien se convierte en mediador del proceso educativo (Saavedra et al., 2024). Las estrategias aplicadas deben promover la reflexión, la cooperación y la autorregulación emocional de los estudiantes, asegurando que las emociones sean comprendidas y utilizadas como recursos para aprender. De esta manera, la práctica pedagógica adquiere un sentido formativo más amplio.

El empleo de estrategias específicas orientadas a fortalecer el desarrollo socioemocional en la Educación General Básica responde a la necesidad de integrar el conocimiento emocional en la vida escolar cotidiana (Cobeña & Palacios, 2022). Este tipo de intervención educativa permite generar un entorno inclusivo y empático que estimula la participación de los estudiantes

y su bienestar integral (Unda et al., 2025). En este contexto, en la Escuela de Educación Básica “27 de febrero”, provincia de Orellana, Ecuador, se desarrollan acciones pedagógicas dirigidas al desarrollo socioemocional de los estudiantes. No obstante, aún se manifiestan las siguientes limitaciones que obstaculizan el logro pleno de los propósitos educativos propuestos:

- Dificultad para identificar y controlar emociones ante situaciones de conflicto o frustración en el aula.
- Escasa expresión verbal de sentimientos y opiniones durante las actividades grupales.
- Poca disposición para dialogar o conciliar desacuerdos con sus compañeros de clase.
- Limitada autonomía al tomar decisiones relacionadas con las responsabilidades escolares.
- Falta de reconocimiento y respeto hacia las diferencias culturales y de género presentes en el grupo.

Estas manifestaciones posibilitan determinar el problema científico: ¿Cómo contribuir al desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica? Sobre la base de los antecedentes teóricos y prácticos anteriormente enunciados, el objetivo del presente trabajo consiste en: proponer una estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “27 de febrero” en el periodo lectivo 2025-2026.

Materiales y Métodos

La investigación se sustentó en el enfoque cualitativo, el cual permitió comprender las percepciones, emociones y comportamientos de los estudiantes en torno a su desarrollo socioemocional. Según Hernández-Sampieri et al. (2022), este enfoque posibilita explorar los significados subjetivos y las experiencias personales en contextos naturales, favoreciendo la interpretación de los fenómenos educativos desde la interacción social. En este estudio, el enfoque cualitativo facilitó la descripción profunda de los cambios observados tras la aplicación de la estrategia pedagógica.

Se empleó el nivel de investigación explicativo, ya que se buscó establecer relaciones entre la aplicación de la estrategia y el desarrollo socioemocional de los estudiantes. Conforme a Hernández-Sampieri et al. (2022), este nivel permite identificar causas y efectos dentro de un proceso educativo determinado. En este estudio, el nivel explicativo orientó la interpretación de los resultados, al evidenciar la incidencia de las actividades propuestas sobre las actitudes y habilidades socioemocionales de los participantes.

El diseño utilizado fue de investigación acción, con aplicación de preprueba y posprueba. Este diseño permitió intervenir en la práctica pedagógica, evaluar los cambios y ajustar las estrategias según los resultados obtenidos. La investigación acción se desarrolló de manera cíclica, combinando diagnóstico, planificación, ejecución, observación y reflexión, con el propósito de generar transformaciones significativas en el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

El proceso de investigación fue realizado a través de las siguientes etapas:

1. Diagnóstico inicial del desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica.
2. Diseño de una estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes.
3. Validación de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

La idea a defender consistió en que la implementación de una estrategia diseñada de forma participativa contribuye al desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado, fortaleciendo su capacidad de autorregulación emocional, comunicación asertiva y convivencia armónica en el ámbito escolar.

El desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica se asumió en esta investigación como el proceso mediante el cual los educandos adquieren y aplican habilidades necesarias para comprender y gestionar sus emociones, establecer relaciones positivas y tomar decisiones responsables (Galora, 2023). Esta variable se estructuró en los siguientes indicadores (Ministerio de Educación, 2016):

- Identificación y regulación de sus propias emociones y sentimientos en situaciones escolares y sociales.
- Comunicación asertiva y establecimiento de relaciones interpersonales saludables.
- Resolución constructiva de desacuerdos o tensiones en el aula o en la comunidad escolar, con respeto y responsabilidad.
- Autonomía y toma de decisiones responsables en su vida académica y social.
- Respeto, valoración de la diversidad cultural, étnica, de género y de ideas en su grupo y escuela.

Para la recolección de la información se aplicaron diversos instrumentos científicos, previamente diseñados según los objetivos de la investigación:

- Guía de observación al proceso pedagógico para diagnosticar el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica.
- Cuestionario de entrevista a docentes para identificar logros e insuficiencias en el desarrollo socioemocional de los estudiantes e identificar las causas de las insuficiencias.
- Cuestionario de encuesta a especialistas para la validación de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes.

Los instrumentos fueron validados antes de su implementación conforme al criterio de Fernández et al. (2022), atendiendo a la validez y fiabilidad. Se evaluó la pertinencia, claridad y coherencia de las preguntas, y se midió la consistencia interna de los ítems para garantizar la precisión de la información obtenida y la confiabilidad de los resultados.

La muestra en la investigación coincidió con la población y estuvo integrada por los tres estudiantes de séptimo grado de la Escuela de Educación Básica “27 de febrero”. El tipo de muestreo fue censal, no probabilístico, dado que se consideró la totalidad de los estudiantes del grado. Además, se incluyó a la docente responsable del proceso pedagógico, quien participó activamente en la observación y aplicación de la estrategia.

La validación de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes se realizó combinando el criterio de especialistas con el proceso de investigación acción. El criterio de especialistas se efectuó a través del juicio de cinco profesionales en Educación emocional, quienes valoraron la pertinencia, viabilidad, relevancia, aplicabilidad e impacto potencial de la estrategia en el contexto escolar.

El proceso de investigación acción en este estudio se llevó a cabo mediante la identificación de problemáticas socioemocionales en los estudiantes, la planificación de actividades formativas, la aplicación de la estrategia en el aula y la evaluación participativa de los resultados. Esta dinámica permitió retroalimentar continuamente las acciones y fortalecer los logros obtenidos.

El cumplimiento de los aspectos éticos se garantizó mediante la autorización institucional de la dirección de la Escuela de Educación Básica “27 de febrero” y el consentimiento informado de los padres o representantes legales de los estudiantes. El procesamiento de los datos recolectados se realizó según el enfoque cualitativo, mediante el análisis descriptivo e interpretativo de las respuestas y observaciones obtenidas.

Análisis de Resultados

Diagnóstico inicial del desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica

El diagnóstico inicial del desarrollo socioemocional de los estudiantes se desarrolló mediante la aplicación de una guía de observación al proceso pedagógico y una entrevista a docentes, con el propósito de identificar logros e insuficiencias en este proceso, así como las causas que incidían en dichas limitaciones. Esta fase permitió reconocer las características emocionales y sociales del grupo, así como los principales desafíos para su fortalecimiento integral.

El análisis de los datos obtenidos mediante la guía de observación evidenció que los estudiantes mostraban dificultades para reconocer y regular sus emociones en diferentes

situaciones escolares. Se observó que, ante conflictos o desacuerdos, predominaban respuestas impulsivas, comportamientos de frustración o retraimiento emocional. Solo algunos estudiantes lograban expresar sus sentimientos de forma adecuada, lo que demostró la necesidad de un acompañamiento pedagógico que favoreciera la autorregulación emocional y el control conductual.

En relación con la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales, los resultados mostraron que los estudiantes mantenían vínculos cordiales, pero con escasas habilidades para expresar desacuerdos de manera respetuosa o dialogar frente a opiniones diferentes. Se advirtió la tendencia a interacciones superficiales y a la falta de empatía en determinadas situaciones, lo que indicaba la conveniencia de fortalecer la escucha activa y la expresión emocional positiva en las dinámicas de aula.

El análisis del indicador referente a la resolución de desacuerdos reveló que, frente a tensiones o conflictos, la mayoría de los estudiantes optaba por evitar el diálogo o responder con conductas defensivas. Pocos mostraban disposición para la mediación o búsqueda conjunta de soluciones. Estos resultados evidenciaron la necesidad de incorporar estrategias que fomentaran el pensamiento reflexivo, el autocontrol y la cooperación para la convivencia pacífica.

En cuanto a la autonomía y toma de decisiones, se identificó que los estudiantes dependían en gran medida del acompañamiento del docente para realizar tareas o asumir responsabilidades. La autoconfianza y la iniciativa personal se encontraban en proceso de desarrollo, lo que reflejaba la importancia de promover espacios de participación donde pudieran ejercer la toma de decisiones y fortalecer la responsabilidad individual.

El indicador relativo al respeto y valoración de la diversidad mostró que los estudiantes manifestaban actitudes de respeto básico hacia sus compañeros, aunque sin una comprensión profunda de la importancia de la diversidad cultural, étnica o de género. Se observaron conductas que reflejaban desconocimiento sobre la empatía y la aceptación de las diferencias, lo que

reforzó la necesidad de una educación que fomente la tolerancia y el reconocimiento del otro como elemento esencial de la convivencia democrática.

El análisis general del proceso observacional permitió concluir que el desarrollo socioemocional de los estudiantes se encontraba en un nivel incipiente, caracterizado por una comprensión limitada de sus emociones, dificultades en la comunicación empática y escasas estrategias para la resolución constructiva de conflictos. Estas evidencias fundamentaron la pertinencia de diseñar una estrategia pedagógica que promueva el autoconocimiento, la autorregulación y la interacción social positiva.

El análisis de la entrevista al docente permitió corroborar las observaciones obtenidas, ya que los docentes identificaron dificultades recurrentes en la gestión emocional y en la comunicación empática de los estudiantes. Señaló que los episodios de desmotivación, impulsividad o conflictos entre pares eran frecuentes y afectaban la dinámica grupal, lo que confirmaba la necesidad de trabajar la dimensión socioemocional de manera sistemática y continua.

El docente destacó que, aunque los estudiantes mostraban disposición para cooperar y aprender de manera colectiva, carecían de herramientas para canalizar sus emociones y establecer relaciones armónicas. Manifestó que las prácticas pedagógicas vigentes estaban centradas en los contenidos académicos y no contemplaban espacios para el desarrollo emocional, lo que generaba un vacío en la formación integral del alumnado.

Asimismo, el docente entrevistado señaló que algunos de los factores que incidían en las dificultades observadas estaban relacionados con el entorno familiar, la escasa comunicación en el hogar y la falta de apoyo emocional constante. Reconoció que el contexto social de los estudiantes influía directamente en su comportamiento y en la manera en que gestionaban sus emociones dentro del aula.

El docente ratificó la necesidad de incorporar una estrategia pedagógica que fomente la empatía, la comunicación afectiva y la resolución de conflictos desde un enfoque práctico y

vivencial. Plantea que el fortalecimiento socioemocional debía abordarse de forma transversal, integrando actividades lúdicas, cooperativas y reflexivas que permitan consolidar un clima escolar positivo.

El diagnóstico inicial permitió identificar un desarrollo socioemocional en proceso de formación, con evidentes limitaciones en la regulación emocional, la comunicación asertiva y la autonomía personal. Los hallazgos confirmaron la necesidad de diseñar una estrategia que promueva el bienestar emocional, la convivencia armónica y el desarrollo integral de los estudiantes.

Diseño de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes

El propósito de esta propuesta fue favorecer el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “27 de febrero”, mediante una estrategia formativa que articula procesos de autorreflexión, comunicación empática, resolución pacífica de conflictos, autonomía y valoración de la diversidad. La estrategia se denomina “Convivir y Sentir para Crecer” y se sustenta en un enfoque humanista y socio-constructivista, que reconoce al estudiante como protagonista de su propio crecimiento emocional y social, y al docente como mediador que orienta la comprensión de sí mismo y de los demás.

La estructura metodológica de la estrategia comprende cinco fases secuenciales que responden a los indicadores definidos para el desarrollo socioemocional:

1. Reconociendo mis emociones.
 2. Comunicándome con respeto.
 3. Resolviendo juntos.
 4. Decido y actúo con responsabilidad.
 5. Valorando nuestras diferencias.
-

Cada fase integra actividades vivenciales, reflexivas y colaborativas, ajustadas al contexto de un grupo reducido de tres estudiantes, lo cual permite un acompañamiento personalizado y una observación directa del progreso individual.

Objetivo general: fortalecer de manera integral el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica mediante una estrategia pedagógica centrada en la vivencia, la reflexión y la acción, que propicie la identificación y regulación de las emociones, la comunicación asertiva, la resolución constructiva de conflictos, la toma de decisiones responsables y la valoración de la diversidad como base de una convivencia armónica y democrática en el aula y en la comunidad escolar.

Fase 1. Reconociendo mis emociones

Objetivo específico: favorecer la identificación, expresión y regulación de las emociones y sentimientos personales en situaciones cotidianas del entorno escolar, promoviendo el autoconocimiento y el equilibrio emocional.

Acciones del docente:

- Introduce la temática de las emociones a través de una conversación motivadora, utilizando preguntas abiertas como: *¿Qué siento cuando me equivoco? ¿Cómo reacciona mi cuerpo cuando estoy feliz o enojado?*
 - Presenta tarjetas visuales de emociones (alegría, tristeza, miedo, enojo, sorpresa, calma) y explica que todas las emociones son válidas y cumplen una función adaptativa.
 - Narra o proyecta un cuento ilustrado (por ejemplo, *“El monstruo de colores”* de Anna Llenas) para analizar los estados emocionales de los personajes y relacionarlos con experiencias personales.
 - Modela estrategias de autorregulación emocional, como respiración profunda, conteo regresivo, pausa consciente o visualización positiva, mostrando cómo aplicarlas ante situaciones de frustración o enojo.
-

- Acompaña individualmente a cada estudiante durante la práctica de estas técnicas, ofreciendo retroalimentación inmediata y refuerzo positivo.
- Estimula la reflexión escrita o gráfica, invitando a los estudiantes a representar cómo se sintieron durante la jornada y qué estrategias les ayudaron a mejorar su estado de ánimo.

Acciones de los estudiantes:

- Identifican y nombran emociones propias y ajenas mediante actividades lúdicas (“El espejo emocional”, “La ruleta de los sentimientos”).
- Representan emociones a través del dibujo, la dramatización o breves relatos personales.
- Participan en ejercicios de respiración consciente y comentan cómo cambia su estado emocional después de realizarlos.
- Elaboran un diario emocional sencillo, donde registran situaciones que les generaron alegría, tristeza o enojo, y las formas en que las afrontaron.
- Comparten voluntariamente sus reflexiones con el grupo, escuchando con respeto las experiencias de los demás.

Recursos necesarios: tarjetas de emociones, papelógrafos, materiales de arte, cuentos ilustrados, música relajante, hojas para diario emocional.

Acciones de evaluación:

- Observación directa del reconocimiento verbal y no verbal de emociones.
- Valoración de la participación reflexiva en las actividades.
- Conversaciones individuales para apreciar la autopercepción del progreso emocional.

Síntesis de la fase: esta primera fase constituye la base de todo el proceso, al permitir que los estudiantes tomen conciencia de sus emociones, comprendan sus causas y aprendan a regularlas. Este autoconocimiento emocional se convierte en punto de partida para el desarrollo de la empatía y la convivencia respetuosa.

Fase 2. Comunicándome con respeto

Objetivo específico: desarrollar habilidades de comunicación asertiva y la capacidad de establecer relaciones interpersonales saludables, basadas en el respeto, la escucha activa y la empatía.

Acciones del docente:

- Inicia la fase con una dinámica de comunicación distorsionada (“el teléfono descompuesto”) para evidenciar la importancia de escuchar atentamente y expresarse con claridad.
- Explica las diferencias entre comunicación pasiva, agresiva y asertiva, utilizando ejemplos concretos y dramatizaciones cortas.
- Promueve el uso del lenguaje emocional positivo, enseñando a los estudiantes a expresar sus sentimientos mediante fórmulas como: *“Me siento... cuando tú...”*, evitando juicios o acusaciones.
- Crea espacios de diálogo grupal para resolver desacuerdos menores entre los estudiantes, modelando el uso del turno de palabra, la empatía y la validación emocional del otro.
- Motiva la práctica de la escucha empática, invitando a los estudiantes a repetir con sus propias palabras lo que su compañero expresó, antes de responder.
- Introduce la técnica del “semáforo de la comunicación”: rojo (me detengo y pienso), amarillo (analizo cómo decirlo), verde (expreso con respeto).

Acciones de los estudiantes:

- Participan en juegos y dramatizaciones donde practican la comunicación asertiva frente a situaciones comunes del aula (pedir ayuda, expresar desacuerdo, disculparse, proponer ideas).
 - Reflexionan sobre cómo se sintieron al comunicarse de diferentes maneras (pasiva, agresiva, asertiva) y cuáles resultados observaron.
 - Escuchan a sus compañeros sin interrumpir y validan sus opiniones con frases de reconocimiento (*“Entiendo que te sientas así”, “Gracias por compartirlo”*).
-

- Elaboran un mural colectivo titulado “Palabras que construyen”, donde registran expresiones que fortalecen la convivencia (por ejemplo: gracias, por favor, te entiendo, perdón).
- Practican el uso del “semáforo” antes de responder en situaciones de tensión, evaluando su propio comportamiento.

Recursos necesarios: tarjetas de colores (semáforo), guiones de dramatización, rotafolios, fichas de autoevaluación, material audiovisual sobre comunicación asertiva.

Acciones de evaluación:

- Registro anecdótico del docente sobre las interacciones comunicativas observadas.
- Autoevaluación de los estudiantes mediante fichas de reflexión sobre su forma de comunicarse.
- Observación del uso del lenguaje asertivo y del respeto en los turnos de palabra.
- Análisis grupal sobre la evolución del clima comunicativo en el aula.

Síntesis de la fase: esta fase consolida el desarrollo de la empatía y la convivencia respetuosa, ya que la comunicación asertiva no solo permite expresar pensamientos y emociones de forma adecuada, sino que también fomenta la comprensión mutua. A través de la práctica constante y la retroalimentación docente, los estudiantes aprenden a reconocer el valor de la palabra como medio para construir vínculos positivos y prevenir conflictos.

Fase 3. Resolviendo juntos

Objetivo específico: fomentar en los estudiantes la resolución constructiva de desacuerdos y tensiones en el aula o en la comunidad escolar, mediante el respeto, la empatía y la responsabilidad compartida.

Acciones del docente:

- Inicia la fase con un juego de simulación de conflictos cotidianos, como el uso del material escolar, diferencias de opinión o interrupciones en clase, para promover el análisis de las emociones implicadas.
-

- Facilita un diálogo guiado donde los estudiantes identifiquen las causas del conflicto, las emociones de los involucrados y posibles formas de resolverlo de manera justa.
- Introduce el modelo de mediación escolar, explicando los pasos básicos: escuchar, comprender, proponer y acordar.
- Promueve la elaboración colectiva de un “acuerdo de convivencia” breve y concreto, redactado con las palabras de los propios estudiantes, donde se expliciten compromisos de respeto mutuo y cooperación.
- Acompaña los procesos de resolución de desacuerdos que surjan espontáneamente, orientando hacia la reflexión sobre las consecuencias de las acciones.
- Cierra la fase con una actividad de retroalimentación reflexiva, donde los estudiantes evalúan cómo se sintieron al resolver los conflictos de manera colaborativa.

Acciones de los estudiantes:

- Representan conflictos simulados en dramatizaciones y dialogan sobre las alternativas de solución.
- Participan en la construcción del acuerdo de convivencia, proponiendo normas que reflejen valores como el respeto y la solidaridad.
- Asumen roles de mediadores en pequeños ejercicios de resolución de conflictos, aplicando los pasos aprendidos.
- Expresan cómo se sintieron al resolver un conflicto sin discutir ni gritar, reconociendo la importancia de escuchar y dialogar.
- Registran en una ficha breve los aprendizajes obtenidos sobre la importancia del respeto y la colaboración.

Recursos necesarios: tarjetas de situaciones problemáticas, rotafolio, fichas de reflexión, marcadores, guías del modelo de mediación, materiales para dramatización.

Acciones de evaluación:

- Observación del desempeño de los estudiantes en las dramatizaciones y mediaciones.
-

- Revisión del acuerdo de convivencia como evidencia de aprendizaje colectivo.
- Conversaciones guiadas para valorar la comprensión del proceso de resolución pacífica.
- Autoevaluación sobre la capacidad de escuchar, dialogar y llegar a acuerdos.

Síntesis de la fase: esta fase permitió fortalecer la convivencia mediante el aprendizaje activo de la resolución pacífica de conflictos. Los estudiantes comprendieron que los desacuerdos pueden convertirse en oportunidades para aprender y crecer, siempre que se aborden desde el respeto y la colaboración.

Fase 4. Decido y actúo con responsabilidad

Objetivo específico: desarrollar la autonomía personal y la toma de decisiones responsables en contextos académicos y sociales, fortaleciendo la autorreflexión y el sentido de responsabilidad hacia sí mismos y los demás.

Acciones del docente:

- Propone una situación dilemática relacionada con la vida escolar (por ejemplo, elegir entre copiar o estudiar, ayudar o ignorar a un compañero), invitando a los estudiantes a analizar las consecuencias de cada decisión.
- Facilita el uso de la técnica del “árbol de decisiones”, donde los estudiantes visualizan las opciones, consecuencias y valores implicados en cada elección.
- Guía reflexiones sobre la responsabilidad individual y colectiva, subrayando que toda decisión afecta tanto a quien la toma como al entorno.
- Crea momentos de autonomía planificada, donde los estudiantes asumen pequeñas responsabilidades, como preparar materiales, organizar el espacio o coordinar actividades breves.
- Retroalimenta positivamente cada muestra de responsabilidad y reflexión ética.

Acciones de los estudiantes:

- Analizan casos escolares reales o simulados, valorando alternativas y consecuencias.
-

- Representan gráficamente su “árbol de decisiones”, indicando los caminos posibles y las razones que orientan su elección.
- Cumplen tareas asignadas de manera autónoma, evaluando su propio desempeño y compromiso.
- Comparten experiencias donde tomaron decisiones acertadas o erróneas, reflexionando sobre lo aprendido.
- Proponen estrategias para actuar de manera más responsable en el aula y en casa.
Recursos necesarios: guías de trabajo, cartulina, materiales gráficos, fichas de autoevaluación, ejemplos de dilemas morales.

Acciones de evaluación:

- Observación del nivel de argumentación en la toma de decisiones.
- Valoración del cumplimiento de tareas asignadas con autonomía.
- Revisión de los “árboles de decisiones” como evidencia del proceso reflexivo.
- Conversaciones individuales para apreciar la madurez en el juicio moral.

Síntesis de la fase: esta fase consolidó el sentido de responsabilidad personal, estimulando la reflexión ética y el compromiso con los propios actos. Los estudiantes reconocieron que decidir implica pensar, sentir y actuar con coherencia, lo que favorece su autonomía y seguridad personal.

Fase 5. Valorando nuestras diferencias

Objetivo específico: promover el respeto, la valoración de la diversidad cultural, étnica, de género y de ideas, fortaleciendo el sentido de pertenencia y convivencia inclusiva en el entorno escolar.

Acciones del docente:

- Inicia la fase con la lectura de relatos interculturales ecuatorianos, que muestran distintas costumbres y tradiciones, resaltando la riqueza de la diversidad.
-

- Facilita el diálogo sobre las diferencias personales y culturales, subrayando la importancia de reconocerlas como oportunidades de aprendizaje.
- Guía actividades cooperativas en las que cada estudiante comparte aspectos de su identidad (costumbres, gustos, tradiciones familiares).
- Realiza la actividad “El árbol de la diversidad”, donde cada hoja representa un valor o una diferencia positiva del grupo.
- Promueve la reflexión sobre los estereotipos y prejuicios, enfatizando el respeto como valor esencial.
- Cierra la fase con una jornada de convivencia donde los estudiantes presentan producciones artísticas o culturales representativas de su identidad.

Acciones de los estudiantes:

- Comparten experiencias personales y familiares que reflejan su identidad cultural o sus valores.
- Elaboran conjuntamente el “árbol de la diversidad” y comentan su significado.
- Participan en debates guiados sobre el respeto y la aceptación de las diferencias.
- Escuchan y valoran las presentaciones de sus compañeros, demostrando apertura y empatía.
- Expresan de forma creativa —mediante dibujos, canciones o dramatizaciones— lo que han aprendido sobre la convivencia inclusiva.

Recursos necesarios: cuentos interculturales, materiales de arte, papelógrafos, grabaciones musicales, carteles, materiales reciclables.

Acciones de evaluación:

- Observación del respeto y la participación durante las actividades grupales.
 - Valoración del compromiso con la elaboración del “árbol de la diversidad”.
 - Registro de actitudes empáticas y de inclusión en el aula.
 - Conversación reflexiva final sobre los aprendizajes adquiridos.
-

Síntesis de la fase: esta última fase consolidó la comprensión de la diversidad como un valor esencial para la convivencia. Los estudiantes aprendieron que cada persona aporta una visión única y que el respeto a las diferencias enriquece la vida colectiva y fortalece la identidad personal. El diseño de la estrategia “Convivir y Sentir para Crecer” se estructuró de manera coherente, progresiva y vivencial, articulando dimensiones emocionales, comunicativas, sociales y éticas. Su organización en fases permitió una secuencia lógica del desarrollo socioemocional, desde el autoconocimiento hasta la valoración de la diversidad, favoreciendo la implicación activa de los estudiantes y la mediación reflexiva del docente como acompañante del proceso.

Validación de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes

Antes de la implementación de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica, se procedió inicialmente a su validación mediante una encuesta aplicada a especialistas. Para este propósito, se seleccionaron seis especialistas en Educación emocional con amplia trayectoria académica y profesional, quienes valoraron la coherencia, pertinencia y aplicabilidad de la estrategia propuesta dentro del contexto escolar ecuatoriano. La selección final de los cinco especialistas considerados en el análisis se realizó atendiendo a dos coeficientes: el coeficiente de conocimiento, que mide el dominio del profesional sobre la temática en una escala de 0 a 10, y el coeficiente de argumentación, que evalúa la capacidad del especialista para sustentar sus opiniones, también en una escala de 0 a 10. Los valores promedio obtenidos fueron 9,2 en el coeficiente de conocimiento y 9,0 en el coeficiente de argumentación, lo que evidenció un alto nivel de competencia técnica.

Los cinco especialistas seleccionados poseían formación de cuarto nivel en áreas relacionadas con la Psicopedagogía, Educación Emocional, Psicología Educativa y Didáctica. Todos contaban con más de diez años de experiencia en docencia, investigación o asesoría educativa, así como con publicaciones científicas en revistas indexadas sobre temas de desarrollo socioemocional, convivencia escolar y educación inclusiva. Además, su experiencia

profesional abarcaba tanto el ámbito de la formación docente como la intervención psicoeducativa en instituciones de Educación General Básica. Los especialistas completaron un cuestionario de encuesta diseñado para recoger sus valoraciones y sugerencias sobre la estrategia propuesta antes de su implementación. Este instrumento permitió obtener información cualitativa y cuantitativa respecto a los componentes, objetivos, actividades y factibilidad de aplicación. A partir de las observaciones recibidas, se procedió a realizar ajustes estructurales y metodológicos que optimizaron el aporte investigativo, garantizando su coherencia interna y su adecuación a las necesidades de los estudiantes.

A continuación, se presentan los resultados obtenidos de la validación de los cinco especialistas respecto a los criterios de pertinencia, viabilidad, relevancia, aplicabilidad e impacto potencial de la estrategia.

Tabla 1.

Resultados de las valoraciones emitidas por los especialistas

| Criterios evaluados | Espec. 1 | Espec. 2 | Espec. 3 | Espec. 4 | Espec. 5 | Media aritmética | Desviación estándar |
|----------------------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-----------------|-------------------------|----------------------------|
| Pertinencia | 10 | 9 | 9 | 10 | 9 | 9,4 | 0,49 |
| Viabilidad | 9 | 9 | 10 | 9 | 8 | 9,0 | 0,63 |
| Relevancia | 10 | 9 | 10 | 10 | 9 | 9,6 | 0,49 |
| Aplicabilidad | 9 | 10 | 9 | 10 | 9 | 9,4 | 0,49 |
| Impacto potencial | 10 | 9 | 10 | 9 | 10 | 9,6 | 0,49 |

El análisis de los datos muestra una alta valoración general de la estrategia por parte de los especialistas, con medias superiores a 9 en todos los criterios evaluados. La menor dispersión se observó en los indicadores de pertinencia, relevancia y aplicabilidad, cuyas desviaciones estándar de 0,49 reflejan una notable concordancia en las apreciaciones. Esto evidencia consenso respecto a la adecuación de la estrategia a los propósitos formativos del desarrollo socioemocional en el contexto escolar.

En cuanto a la viabilidad, el promedio de 9,0 y una desviación de 0,63 indican que los especialistas coincidieron en su factibilidad de implementación, aunque algunos sugirieron

precisar los recursos didácticos y tiempos requeridos para su ejecución. Las observaciones apuntaron a garantizar un equilibrio entre las actividades planificadas y las condiciones reales del aula, sin comprometer la integralidad del proceso de formación socioemocional.

La relevancia obtuvo una media de 9,6, lo que denota el reconocimiento de la estrategia como un recurso innovador y de valor pedagógico. Los especialistas destacaron su alineación con los principios del currículo ecuatoriano y su potencial para fortalecer las competencias emocionales y sociales de los estudiantes, en especial en lo referente a la autorregulación emocional y la resolución pacífica de conflictos. El criterio de impacto potencial alcanzó también una media de 9,6, con escasa dispersión entre las valoraciones, lo que refleja una percepción uniforme sobre la proyección positiva de la estrategia en la convivencia escolar. Se valoró que las actividades propuestas promovían el respeto, la empatía y la toma de decisiones responsables, elementos considerados esenciales para el bienestar estudiantil y la cohesión del grupo clase.

En las recomendaciones generales, los especialistas propusieron incorporar instrumentos de seguimiento que permitan valorar los progresos en el desarrollo socioemocional durante la aplicación de la estrategia. También sugirieron ampliar la capacitación docente en habilidades emocionales, con el fin de asegurar la sostenibilidad de la propuesta en el tiempo.

Estas sugerencias fueron consideradas en la fase de perfeccionamiento de la estrategia, lo que permitió reforzar su componente formativo y mejorar la secuencia metodológica de las actividades. La inclusión de mecanismos de monitoreo y evaluación garantizó una mayor coherencia entre los objetivos propuestos, los recursos empleados y los resultados esperados, fortaleciendo así la validez del aporte investigativo. Luego de la valoración por los especialistas de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes, se realizó una mejora en su concepción a partir de las observaciones y recomendaciones emitidas. Estas sugerencias permitieron fortalecer la coherencia metodológica, clarificar los objetivos operativos y ajustar las actividades en función de las características del grupo estudiantil. Una vez perfeccionada, la

estrategia fue implementada en la Escuela de Educación Básica “27 de febrero”, institución donde se desarrolló la investigación con los tres estudiantes del séptimo grado durante el periodo lectivo 2025-2026.

Posteriormente a la implementación de la estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes, se procedió a su validación práctica mediante la aplicación de la posprueba, como parte del proceso de investigación acción. Esta fase permitió valorar los avances en los indicadores de desarrollo socioemocional, comparando los resultados obtenidos con los del diagnóstico inicial. La observación sistemática y la retroalimentación docente posibilitaron determinar el impacto de la estrategia en las dimensiones emocional, comunicativa, relacional y ética de los estudiantes.

Los resultados de la posprueba evidenciaron un progreso significativo en la identificación y regulación de las emociones. Los estudiantes demostraron mayor capacidad para reconocer sus estados emocionales y expresar sus sentimientos de forma constructiva. Durante las interacciones escolares, aplicaron estrategias de autocontrol frente a situaciones de conflicto o frustración, reduciendo comportamientos impulsivos. Asimismo, mostraron disposición para reflexionar sobre sus emociones antes de actuar, lo que sugiere un fortalecimiento de la autorregulación emocional promovida por la estrategia implementada.

En el indicador relativo a la comunicación asertiva y las relaciones interpersonales, los estudiantes evidenciaron un avance notable. Se observaron interacciones más empáticas, escucha activa y mayor disposición al diálogo frente a discrepancias. Los tres participantes expresaron con claridad sus opiniones y respetaron las de los demás, favoreciendo un clima escolar cooperativo. La aplicación de dinámicas grupales centradas en la expresión emocional y el trabajo colaborativo contribuyó a consolidar vínculos positivos y una comunicación más efectiva entre pares.

Respecto al indicador de resolución constructiva de desacuerdos o tensiones, los estudiantes aprendieron a emplear estrategias de mediación y consenso. En situaciones de

conflicto, mostraron disposición para dialogar y llegar a acuerdos sin recurrir a reacciones defensivas. La observación del docente reflejó que los estudiantes priorizaron la búsqueda de soluciones conjuntas, lo que fortaleció la convivencia pacífica en el aula. Este resultado confirma la efectividad de la estrategia al fomentar la cooperación, la empatía y el respeto mutuo.

En cuanto a la autonomía y toma de decisiones, los resultados de la posprueba mostraron un avance sustancial. Los estudiantes asumieron responsabilidades con mayor iniciativa, planificaron sus tareas escolares y tomaron decisiones de manera más reflexiva. Se observó un incremento en la autoconfianza y en la capacidad de autorregular su comportamiento sin requerir supervisión constante del docente. Este desarrollo de la autonomía se tradujo en una participación más activa en las actividades grupales y en una actitud más responsable frente a sus compromisos escolares.

El indicador de respeto y valoración de la diversidad reveló mejoras evidentes. Los estudiantes mostraron comportamientos más inclusivos y una comprensión más profunda del valor de la diversidad cultural, étnica y de género. En las actividades de reflexión colectiva, expresaron actitudes de empatía y reconocimiento hacia las diferencias individuales, lo que contribuyó a fortalecer la convivencia democrática y el sentido de pertenencia al grupo. Este cambio de actitud refleja el impacto positivo de la estrategia en la formación ética y social del estudiante. Al comparar los resultados de la posprueba con los del diagnóstico inicial, se constata una mejora integral en todos los indicadores del desarrollo socioemocional. Las dificultades observadas en la preprueba —como la impulsividad, la falta de empatía y la escasa autorregulación— fueron superadas progresivamente. Los estudiantes lograron mayor control emocional, comunicación respetuosa y capacidad de diálogo, evidenciando el efecto positivo de la estrategia en el fortalecimiento de competencias emocionales y sociales esenciales para la convivencia armónica.

La comparación general entre la preprueba y la posprueba permitió identificar que la estrategia favoreció el tránsito desde un nivel incipiente de desarrollo socioemocional hacia un

nivel consolidado, caracterizado por la madurez afectiva, la interacción respetuosa y la responsabilidad personal. Los cambios observados se manifestaron tanto en la conducta cotidiana como en la participación escolar, lo que demuestra la pertinencia y eficacia del aporte de investigación para promover el bienestar emocional y social de los estudiantes del séptimo grado.

La validación de la estrategia mostró que su aplicación permitió un progreso sustancial en la autorregulación emocional, la comunicación empática, la resolución pacífica de conflictos y la valoración de la diversidad. El desarrollo socioemocional alcanzado por los estudiantes evidenció la coherencia entre los objetivos propuestos y los resultados obtenidos, confirmando la efectividad del proceso pedagógico diseñado. La estrategia demostró ser una herramienta viable y pertinente para fortalecer las competencias socioemocionales en la Educación General Básica. En la presente investigación se realizó un análisis comparativo de los resultados obtenidos en la posprueba con los hallazgos de otros estudios similares desarrollados en el ámbito de la Educación General Básica ecuatoriana. Este análisis permitió establecer coincidencias y diferencias respecto a la efectividad de las estrategias orientadas al desarrollo socioemocional, considerando los enfoques metodológicos y las dimensiones del aprendizaje emocional abordadas por diversos autores.

En el trabajo de Barriga et al. (2025) se evidenció que la aplicación de estrategias didácticas centradas en la expresión emocional y la autorreflexión mejoró significativamente las competencias socioemocionales de los estudiantes de octavo año. Al igual que en la presente investigación, los autores registraron avances en la regulación emocional y en la comunicación interpersonal. Sin embargo, el presente estudio destacó una mejora más integral, debido al acompañamiento personalizado que facilitó el desarrollo de la empatía y la autonomía.

Por su parte, Saavedra et al. (2024) demostraron que la educación socioemocional fortalece la formación integral al promover la autorregulación y la toma de decisiones responsables. Los resultados obtenidos coinciden con los de la investigación actual, en la que

los estudiantes mostraron avances en la responsabilidad personal y la resolución pacífica de conflictos. No obstante, la estrategia implementada en la Escuela “27 de febrero” evidenció una aplicación más contextualizada al entorno educativo y cultural de los estudiantes.

En el estudio de Cobeña y Palacios (2022) se comprobó que las estrategias pedagógicas orientadas al desarrollo socioemocional desde edades tempranas fomentan la empatía y la convivencia pacífica. Aunque su investigación se centró en la educación inicial, los resultados guardan relación con los hallazgos del presente trabajo, especialmente en la consolidación de la autorregulación emocional y la valoración de la diversidad. Ambos estudios coinciden en que el fortalecimiento socioemocional requiere metodologías activas y reflexivas. Asimismo, Unda et al. (2025) concluyeron que las estrategias didácticas basadas en el aprendizaje cooperativo y la educación emocional promueven la comunicación empática y el trabajo en equipo. Los resultados de la presente investigación corroboran esta afirmación, al evidenciar una mejora en las relaciones interpersonales y en la cooperación grupal. En ambos casos, la interacción social mediada por la reflexión emocional se consolidó como un factor determinante para la mejora del clima escolar.

La comparación con los estudios de Barriga et al. (2025), Saavedra et al. (2024), Cobeña y Palacios (2022), y Unda et al. (2025) confirma la validez de los resultados alcanzados. Las coincidencias observadas en la mejora de la regulación emocional, la comunicación empática y la convivencia demuestran que la estrategia diseñada responde a tendencias pedagógicas efectivas. El estudio aporta evidencia adicional sobre la importancia de integrar la educación socioemocional como eje transversal en la formación integral de los estudiantes.

Conclusiones

El desarrollo socioemocional de los estudiantes de Educación General Básica es un componente indispensable para la formación integral, pues articula el ámbito afectivo con el cognitivo y el social. Su fortalecimiento contribuye a mejorar el aprendizaje, la convivencia y el bienestar estudiantil, convirtiéndose en una condición necesaria para el logro de una educación

humanista, equitativa y sostenible. La investigación se desarrolló bajo el enfoque cualitativo, con un nivel explicativo y un diseño de investigación acción con preprueba y posprueba, con el objetivo de proponer una estrategia para el desarrollo socioemocional de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica “27 de febrero” en el periodo lectivo 2025-2026. El diagnóstico inicial del desarrollo socioemocional de los estudiantes evidenció carencias en la expresión y gestión emocional, así como en la comunicación empática y la autonomía. Estas limitaciones demostraron la pertinencia de una intervención pedagógica que estimule el autoconocimiento, la cooperación y la convivencia respetuosa, orientada a fortalecer las competencias socioemocionales esenciales para el desarrollo personal y académico.

El diseño de la estrategia “Convivir y Sentir para Crecer” evidenció un enfoque integral e intencionado hacia el fortalecimiento del desarrollo socioemocional. Las fases propuestas guardaron coherencia interna y pertinencia pedagógica, permitiendo transitar del reconocimiento emocional hacia la convivencia inclusiva. La estructura metodológica se fundamentó en la participación, la reflexión guiada y la construcción conjunta del aprendizaje socioemocional en contextos escolares ecuatorianos. La validación de la estrategia permitió comprobar su efectividad en la mejora del desarrollo socioemocional de los estudiantes del séptimo grado. Los resultados obtenidos en la posprueba mostraron avances consistentes en la autorregulación, la empatía, la comunicación y la autonomía, aspectos que habían sido identificados como insuficientes en el diagnóstico inicial. El impacto positivo alcanzado evidenció la relevancia de la propuesta como recurso educativo para el fortalecimiento emocional y la convivencia escolar armónica.

Referencias bibliográficas

- Aguilera Ahumada, F., & Bolgeri Escorza, P. (2021). Aplicación y evaluación de una intervención para el desarrollo socio emocional y fortalecimiento de la autoestima en estudiantes de enseñanza básica. *Revista de estudios y experiencias en educación*, 20(44), 12-28. <http://dx.doi.org/10.21703/0718-5162.v20.n43.2021.001>
- Barría-Herrera, P., Améstica-Abarca, J. M., & Miranda-Jaña, C. (2021). Educación socioemocional: discutiendo su implementación en el contexto educativo chileno. *Revista saberes educativos*, (6), 59-75. <https://doi.org/10.5354/2452-5014.2021.60684>
- Barriga, G. E. A., Torres, J. A. C., Navarro, V. N. S. O., & Aguilar, W. O. (2025). Desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de octavo año de Educación General Básica. *Sinergia Académica*, 8(Especial 2), 534-557. <https://doi.org/10.51736/sa507>
- Cobeña, G. D. M., & Palacios, Y. M. B. (2022). Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial. *Dominio de las Ciencias*, 8(2), 2. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8548147>
- Cueva, D. V. F., & Calongos, C. C. (2021). Educación socioemocional en la sociedad del conocimiento: reto de la educación secundaria rural. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(5), 7006-7021. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i5.827
- de León, T. M., de León Arellano, E., Vázquez, L. R., & Martínez, M. C. (2024). Programa de investigación sobre la alfabetización, la práctica docente y la educación socioemocional (PI-APDES). Una revisión bibliográfica. *Revista Ra Ximhai*, 20(1), 135-156. <https://doi.org/10.35197/rx.20.01.2024.06.tm>
- Fernández Cobas, L. C., Borrero Rivero, R., & Vega Marín, M. G. (2022). Validación de un instrumento para el diagnóstico de estrategias institucionales de enfrentamiento al cambio climático. *Opuntia Brava*, 14(4), 176-189. <https://opuntibrava.ult.edu.cu/index.php/opuntibrava/article/view/1681>
-

- Fonseca, D. A. L., Correa, K. E. M., Cuascota, B. E. A., & Tambaco, J. S. P. (2025). Aprendizaje Socioemocional en el Desarrollo de Habilidades Interpersonales en Estudiantes de Décimo año de Educación General Básica período 2023-2024. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 6(1), 1485-1507.
- Galora Rojano, M. D. R. (2023). *El desarrollo socioemocional en el aprendizaje escolar, en los estudiantes de educación general básica superior, de la Unidad Educativa "Albert Einstein" del cantón Pillaro*. [Trabajo de grado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/37271>
- Gissela, G. C. M. (2025). *El apoyo familiar y el desarrollo de competencias socioemocionales en estudiantes de sexto grado de educación general básica paralelos "A" y "B" de la Unidad Educativa "Isabel La Católica", del cantón Pillaro*. [Tesis de maestría, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio institucional. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/43185>
- González-Grandón, X. A. (2021). Cuerpos conscientes y afectos regulados: la interocepción en la educación socioemocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(2), 101-124. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2021.1.2.12>
- Guerra, P. L. C., Alvarado, I. B. P., Isaac, R. M., & Benites, S. E. T. (2024). La educación socioemocional en el proceso de enseñanza-aprendizaje del tercer año de la educación básica. *Maestro Y Sociedad*, 21(1), 380-393. <https://maestrosociedad.uo.edu.cu/index.php/MyS/article/view/6379>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2022). *Metodología de la investigación* (7ª ed.). McGraw-Hill.
- Ministerio de Educación (2016). Currículo de los niveles de educación obligatoria. Quito, Ecuador. (en línea) Disponible en: <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2016/08/Curriculov2.pdf>
-

- Reynoso Angulo, V. M. (2023). La construcción de la agenda pública: la educación socioemocional en organismos internacionales. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 44(94), 173-192. <https://doi.org/10.28928/ri/942023/aot3/reynosoangulov>
- Saavedra, K. V. C., Caguana, M. R. S., Parejo, E. E. V., & Posligua, M. F. C. (2024). La educación socioemocional en la formación integral en los estudiantes de 8vo año de educación general básica. *Sinergia Académica*, 7(4), 349-372. <https://doi.org/10.51736/0c0csn34>
- Unda, M. A., Alejo, N. S., & Rodríguez, A. C. (2025). Estrategias didácticas para el desarrollo de habilidades socioemocionales en los estudiantes de octavo año de básica superior. *593 Digital Publisher CEIT*, 10(3), 121-135. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10203277>
- Velasco Quimuña, J. M. (2023). *La estructura familiar en el desarrollo social de los estudiantes de séptimo grado de Educación General Básica de la Escuela de Educación Básica "Jesús Infante", cantón Riobamba, año lectivo 2022-2023* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio institucional. <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/12113>
- Villamar, N. I. L., Murillo, M. M. A., Berruz, M. I. P., & Pérez, K. A. O. (2025). Educación socioemocional en la escuela del futuro: innovación pedagógica para el bienestar y la inclusión. *Sage Sphere International Journal*, 2(2), 5. <https://doi.org/10.37815/rte.v36n1.1085>
-